

## **La bandera en la literatura femenina cardenense del siglo XIX.**

**MsC. Lorena Martínez Faxas, Lic. Irma Pereira Robaina,**

*Profesora auxiliar de la carrera Comunicación Social, Filial  
Universitaria Municipal “Aida Pelayo Pelayo”, Cárdenas,  
Matanzas*

*Profesora asistente, Jefe de Departamento de Humanidades,  
Filial Universitaria “Aida Pelayo Pelayo”, Cárdenas,  
Matanzas*

**Resumen:**

Cárdenas, ciudad bandera, donde se izara por primera vez la enseña nacional, reflejó este hecho en la poesía de tres autoras locales, nacidas en los años que ocurriera tan importante acontecimiento. De este hecho cuanta el presente artículo, que describe sintéticamente, además, los sucesos del 19 de mayo de 1850 en la ciudad, analizando a grandes rasgos, la problemática de la literatura femenina en dicha época.

***Palabras claves: Género, discurso femenino, bandera, anexionismo, libertad, independentismo, ensayo.***

---

## Con versos de mujer...

“...Existen poemas escritos por mujeres,  
que los hombres no podrían escribir,  
y poemas escritos por hombres  
que las mujeres no podrían escribir...”

Dulce María Loynaz

“Triste cosa es que haya gente  
que nos crean sin cabeza para pensar  
por nosotras mismas...”

Emilia Casanova

Para Mirta y Albertico Yañez

### I

La bandera es uno de los signos patrios más queridos de todos los cubanos, sintética, solemne y a la vez alegre, se adorna con colores que son símbolos como: el azul, el blanco y el rojo. Diseñada, en la ciudad de New York, por Miguel Teurbe Tolón y bordada por su esposa Emilia, perdió sus poses anexionistas en la manigua mambisa con el ardor que fuera defendida por todos los cubanos desde 1859 hasta la actualidad.

En cada época se le ha venerado, respetado, de manera distinta ya sea en el vestido de Canducha Figueredo (la abanderada), en collares y objetos artesanales, hasta en los textos de algún regetton actual, pasando por alto ciertos irrespetos locales que demeritan mucho a quienes han patrocinado dichos “*homenajes*”.

La manera en que tres escritoras cardenenses del siglo XIX cardenense, cantaron a la bandera es el *tema* del presente trabajo, que busca, mediante un enfoque de género, destacar a dichas mujeres dentro del contexto de la literatura femenina decimonónica cardenense.

La investigación de carácter descriptivo, descansa en criterios exploratorios, basada en el análisis bibliográfico- documental, con la revisión de publicaciones de la época y un carácter marcadamente cualitativo.

Su problema cuestiona de manera directa: *¿cómo reflejaron las escritoras cardenenses del siglo XIX, la bandera en sus textos?*

El mismo desarrollará las siguientes *preguntas de investigación*:

- ¿Qué identifica la problemática femenina en la literatura cardenense del siglo XIX?
- ¿Qué ocurrió en la ciudad el 19 de mayo de 1850?
- ¿Qué autoras cardenenses escribieron a la bandera en el siglo XIX?

El *objetivo principal* será reflejar la manera en que tres escritoras cardenenses del siglo XIX se expresan sobre la bandera en su obra; mientras los objetivos específicos son:

- Exponer cómo se comporta la problemática femenina cubana en la literatura femenina cardenense del siglo XIX.
- Describir los sucesos del 19 de mayo de 1850.
- Señalar a las principales escritoras cardenenses que reflejan la bandera en sus obras, durante el siglo XIX.

Luego de referirse sintéticamente a la problemática femenina en la literatura del siglo XIX, y a los sucesos del 19 de mayo de 1850, en la ciudad, analiza la obra de las autoras, donde aparece reflejada la bandera.

Aporta, no sólo, la visión femenina sobre la bandera, sino las posiciones que asumen estas mujeres ante la doble discriminación social y de género que existía sobre ellas, enfatiza la importancia de los estudios de este corte y es una manera desde la historia, de mostrar otra manera de homenajear a un símbolo tan cercano para los habitantes del pueblo donde se izará por vez primera en el país.

Es otro mirar a la cultura local donde se integran los estudios socioculturales con la comunicación y la historia local. Forma parte de un estudio mayor que asume la poética femenina local en todo el siglo, el cual aportó una campaña promocional de carácter local, alrededor de estas creadoras, que ayudó al conocimiento de las mismas por parte de la población.

## II

### *La problemática femenina en la literatura cardenense del siglo XIX*

Cada vez más, en cualquier historia, teoría o movimiento literario el problema de género se alza con una fuerza especial. De ahí que se hace necesario identificar el concepto de género como aquel que distingue las relaciones que nos enseñan a ser hombres y/o mujeres, vinculados a la equidad entre los sexos, el poder, su asunción

La literatura de género suele marcar o definir la búsqueda de paratextos, documentación legitimizada, instancias de especialización relacionadas en el vínculo real del texto con la cultura, entorno, autor, clase social u otros rasgos determinantes, de acuerdo a los actores implicados.

Al hablar de género, se aborda una categoría referida a las características que adquiere cada sexo, de acuerdo a las condiciones socio-históricas y al nivel cultural en el que se desenvuelva.

Incorpora al sistema de ideas que culminan en presupuestos específicos para abordar la creación femenina, con ajustes y/o actualizaciones, permitiéndonos determinar la relación sexo- género tanto en lo individual como en lo social.

Los siglos anteriores al siglo XX, no fueron nada propicios para que la mujer asumiera su rol social. Cuando lograba ocupar el lugar estético, nunca político, que le era merecido, siempre se quiso encasillarla en temas propios de “su condición de ser débil, dedicada a la familia y el hogar”.

Las coordenadas del discurso femenino descansan en paradigmas como lo físico, ético-espiritual, sexual- amoroso, gestual- conductual, que quieren vincularla a un ser débil y la naturaleza tropical –nada frágil en la realidad, por cierto-.

Lealtad, constancia, sumisión, humildad, castidad y sacrificio, pureza, devoción, fidelidad, laboriosidad, cuidado y buena administración de los bienes de la familia se unen a la flexibilidad, delicadeza, fragilidad, esbeltez y belleza: condiciones de una mercancía para poder exhibir y/o vender.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Para conocer más: Rosario Castellanos en *Mujer que sabe latín* México 1973 Pág. 22.

Atributos etéreos bastante alejados de la realidad de las cubanas y cardenenses, quienes, desde la segunda mitad del siglo, tuvieron que asumir roles masculinos dentro de la familia y que, desde entonces, comenzaron de manera fehaciente su lucha por ocupar un verdadero puesto en la sociedad.

La literatura es testigo de esta lucha y sus conquistas, la voz de la mujer destaca su género a través de tópicos y temas muy especiales a la hora de enfrentarse al discurso lírico y narrativo.

En él, lo patriótico tiene su importancia aunque, no existan, que se conozca, aportes de consideración de la literatura femenina cubana en el tema, durante el XIX. Solo la lírica de la emigración aportó una línea épica realmente trascendente, dentro de las poetisas insulares y Cárdenas no es excepción a esta regla general.

Tanto desde la Guerra Grande como durante el bochornoso y criminal período de la reconcentración de Weyler, -y a Cárdenas tuvieron que ir, obligatoriamente, muchos reconcentrados-, la mujer cubana, tuvo que asumir el papel de centro familiar y de la vida en los poblados, lo que obligó a mirarla con otra luz, otro respeto.

El acto de escribir para ellas y a partir de entonces, no es la forma de perpetuar una aparente debilidad genérica, sino un medio trasgresor que se aparta de lo blando, lo suave, para asumir una posición defensora de su identidad y manera de solucionar problemas.

Pasa a convertirse en: “*refugio de otras necesidades*”<sup>2</sup>, ayudara *deconstruir* la imagen, el mito de la mujer débil y familiar transformado en la “*donna*” real quien diariamente acompaña, habla y exige.

El término género refleja un análisis de comportamiento siempre dispuesto a transformarse, a asumir nuevas asociaciones, modelo relacional de intercambio en busca de consensos variables y no de una anodina tranquilidad.

La literatura de la mujer cubana del XIX combina lo fuerte y azaroso de la vida, con lo sumiso, sosegado y triste de Luisa Pérez, una única mezcla de la sensibilidad dramática de la gran elegíaca cubana, la sensualidad de Nieves Xenos o de Mercedes Matamoros.

Hubo de sosegado y tranquilo, pero también de trasgresor y de diferente en los pocos versos femeninos cardenenses recogidos o recordados en algunos periódicos y documentos.

Oposición de estilos entre el prototipo de discurso impulsor de la familia y sus valores seculares, representación de la mujer como refugio, reflejo de si misma, sostén familiar y la otra libertaria, encendida donde el amor por la independencia patria. Ser ciudadano que aún justifica su “irreverencia”. Brinda la posibilidad de combinar “un remiendo con una octava inminente o un bordado con una canción”<sup>3</sup>

De ahí la importancia de mambisas como Emilia Casanova, en Cárdenas, cuya prosa política demuestra cómo la mujer era mucho más que una ser de pocas luces. Exilio, revolución, manigua, actitud beligerante fuerte y de defensa, no pasiva la identifican.

No son mujeres débiles, puras y totalmente virginales, sino relacionadas con el negocio y el sustento familiar; paridoras y defensoras de su prole; vinculadas a la manigua, heroínas supeditadas a lo cotidiano como Petrona, Rosalía, o Cecilia Valdés.

---

<sup>2</sup> García Ronda Denia En *Mujeres Latinoamericanas del siglo XVI al XIX* . Casa de las Américas No. 35 La Habana 2001. Pág. 288

<sup>3</sup> Recordar referencia al poema de “Una cubana” de 1878 antologado por Ángel Flores.

La escritura femenina es una forma de combate. No se identifica abiertamente con sortilegios y poemas, sino que, enmascarada en pseudónimos, se mueve “entre la imagen y la historia, la utopía y el espacio concreto, lo mítico y el realismo directo”<sup>4</sup>

El mito de la mujer frágil es superado por la mujer fundadora, quien lucha sin perder sus encantos, armonizando con el rol de mujer defensora de sus derechos sin perder su esencia de esposa amante y madre.

La voz poética puede ser de combate, de amor o de necesidades compartidas; donde, al decir de Aurelia del Castillo:

La conciencia de lo que significa ser mujer comienza en estos años finiseculares, para algunas con la aceptación de los paradigmas de la condición femenina tradicional, inclusive como portadora de su *ars* poética y otras desafiándola<sup>5</sup>

*Los sucesos del 19 de mayo de 1850.*

Pueblo cercano al mar, al comercio y a los marinos; con grandes inversiones en el terreno económico: azúcar; comercio con Norteamérica, café, tabaco y transporte; es Cárdenas, la ciudad seleccionada por Narciso López en su intento anexionista del 19 de mayo de 1850, que trajo como consecuencia que en la ciudad sea donde ondeara por vez primera la bandera cubana.

La enseña nacional nace el año anterior (1849) en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos de América, durante una reunión anexionista, en la que estaban presente, entre otros, el escritor Cirilo Villaverde; la cardenense Emilia Casanova, compañera y madre de sus hijos; el poeta matancero Miguel Teurbe de Tolón, quien diseñara el boceto; su esposa Emilia, encargada de bordarla y el venezolano de ideas anexionistas Narciso López Uriola.

Durante un año prepararon la proyectada expedición y el 19 de mayo de 1850, una bandera similar a la confeccionada por Emilia, fue traída a Cárdenas por las fuerzas de la expedición encabezada por el General López, quien la hizo ondear por primera vez y unas horas, en el poblado de Cárdenas.

En el vapor Creole llegaron los 610 expedicionarios, a menos de una milla del muelle. El barco se enredó con el fango del puerto y tuvieron que iniciar desde dicho lugar el desembarco.

Al ser atacado el poblado y ver las llamas amenazando los edificios, sobre todo, la Casa Consistorial, donde el poblano Rodríguez Capote tenía su sastrería, este solicitó y obtuvo del Teniente Gobernador Florentino Ceruti, quien residía en el edificio, la rendición de las tropas que, desde el interior del inmueble, resistían el ataque. Allí ondeó, por primera vez en Cuba, el pabellón, más tarde reconocido como enseña nacional.

Durante la ocupación del pueblo, López les exigió al Mayordomo de Propios de la Junta Municipal y al Administrador de Rentas Reales del lugar que se le entregaran los efectivos existentes, emitiendo los recibos correspondientes. También ordenó hacer un levantamiento de las monturas y caballos disponibles, con el propósito de internarse en el territorio; proyecto, al igual que el de trasladarse en ferrocarril, que tuvo que desecharse por temor a que las autoridades coloniales saltasen los raíles del camino de hierro.

---

<sup>4</sup> Yañez, Mirta en *Cubanas a capítulo*, Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001 Pág. 129

<sup>5</sup> *Ibidem* Pág. 197-198

Conocida en Matanzas la noticia de la invasión y toma del poblado, mandaron hacia Cárdenas dos batallones del ejército español bajo las órdenes del Conde de Mirasol. Desde del puesto de Lagunillas y el de Recreo, (hoy Máximo Gómez), se dirigieron tropas a Cárdenas. En la esquina de Real e Industria y en la calle de Pinillos se combatió; cayeron algunos invasores, otros fueron heridos. López dio a sus tropas la orden de retirada. Mantuvieron en su poder a la ciudad durante 16 horas. Al anochecer reembarcaron en su nave.<sup>6</sup>

A pesar de la persecución del vapor español Pizarro, *El Creole*, buque con calado a propósito para andar entre los cayos, logró llegar a la Florida.

Desde su izamiento en Cárdenas, los simpatizantes con la independencia de Cuba, identificaron a la bandera enarbolada por López, con las ansias de libertad que los animaba a luchar por la definitiva liberación del yugo colonial español.

La bandera no volvió a ondear en el territorio hasta la expedición de Enrique Collazo (1896), en la de Cayo Diana o en el primer viaje de la goleta *Liberty*, cuando el doctor Alejandro Neyra, del Comité Patriótico de Cárdenas, abordó la embarcación, desde un bote de remos, llevando oculta una bandera cubana, que fuera izada en el palo de mesana de la misma.

### *Con versos de mujer...*

Los acontecimientos tuvieron resonancia, mayormente, entre los más jóvenes de dicha población. No es de extrañar que el propio día, al ver flotar el pabellón tricolor, una mujer escriba la primera poesía compuesta en suelo cubano a la enseña nacional; ni que la joven cardenense Emilia Casanova, alce su copa en defensa de los expedicionarios, en el banquete con el que las autoridades locales celebran, su victoria.

Emilia es deportada a los Estados Unidos; donde realiza casi toda su obra narrativa. Con sus ensayos lleva a la literatura femenina una epicidad nunca vista, sin abandonar el rol tradicional de madre y esposa. Junto a su compañero, constituyó un hogar clásico cubano en los distintos lugares donde vivieron, sin dejar de cumplir con las que consideraban sus obligaciones patrias, ya fuera en el movimiento anexionista, -al cual abandonaron por hallarlo sin perspectivas- o en la batalla por la independencia, con el cual se mantuvieron vinculados hasta su muerte<sup>7</sup>. Se convierte en ejemplo de la mujer cubana que lucha por su patria y defiende al máximo su vida familiar.

Tenía alrededor de cuatro años de fundada la ciudad, cuando nace el 18 de enero de 1832. Sus padres, acaudalados comerciantes, vivían muy cerca del puerto: “*era una niña todavía cuando en una mañana de mayo, el bravo Narciso López plantó delante de mi casa, en Cárdenas, la bandera que había ideado para simbolizar la libertad e independencia de Cuba...*”<sup>8</sup> Queda para la historia como “*la primera mujer que viera en nuestra patria ondear la enseña de la patria*”<sup>9</sup>. Otra visión ofrece<sup>10</sup> Edwin Teurbe Tolón, nieto de Miguel:

---

<sup>6</sup> Ver Teurbe Tolón Edwin, *Homenaje a la bandera* 1949 Imprenta La Revoltosa, La Habana, 1934.

<sup>7</sup> Al convencerse junto con su esposo de la imposibilidad del anexionismo para lograr la libertad de su patria, abrazó las filas del independentismo a las que se mantuvo fiel hasta sus últimos momentos

<sup>8</sup> Casanova Emilia En *Mujeres Latinoamericanas del siglo XVI al XIX*. Casa de las Américas No. 35 La Habana 2001. Tomo I Pág. 232

<sup>9</sup> González Margarita, Artículo que aparece en el fondo histórico del Centro de Veteranos de Cárdenas, bajo el nombre de Mujeres Patriotas, el mismo aparece fechado en 1903, aunque no se sabe la revista donde apareciera.

Por el ruido de las descargas de los fusiles de los invasores que estaban en la Plaza de Armas, se asomó a la ventana de una casa, cerca de ese lugar, una joven cardenense muy bella, de unos 18 años de edad, que no era otra que Emilia Casanova, que vio por primera vez la hermosa bandera tricolor e intensamente emocionada, juró dar su vida por verla flotar libre algún día...<sup>11</sup>

Dejaron de interesarle otros temas “*más femeninos*”, propios de la época para dedicarse a luchar por la bandera de las franjas azules y la estrella solitaria; nunca más desde ese día hizo otra cosa que: “*trabajar y soñar con la redención de mi patria...*”<sup>12</sup>

Emilia Casanova fue una de las mayores publicistas de la causa revolucionaria cubana, defensora de la bandera y la revolución mambisa ante gobiernos y personalidades de Europa y América.

Su narrativa, de un estilo fuerte, firme, directo, se inserta en las corrientes ensayísticas del siglo XIX. Es la primera que pone el ensayo en función de la defensa de la bandera cubana y la soberanía nacional, ejemplo de cómo la literatura femenina del exilio, se vincula al terreno de lo político- social.

A través de su función divulgadora de la independencia, logra caracterizar a la mujer como “*ángel guardián de la patria*”, figura muy afín a patricios y románticos cubanos del siglo XIX, posición que mantiene aún José Martí<sup>13</sup>, que caracteriza a la literatura de campaña del XIX cubano.

De prosa clara, elegante, sobria, directa, sus cartas destacaron por la dignidad con que fueran escritas, su lógica y el carácter expositivo de los argumentos, muy lejos de la beatería del siglo XIX. No hay remilgos sino razones.

Cada frase es enérgica, sintética, llama al combate y a la reflexión, su estilo explicativo y a la vez sugerente, parte de un argumento inicial que desarrolla hasta sus últimas consecuencias.

La prosa de Emilia Casanova puede clasificarse, como no exenta de esa: “*facultad, casi siempre asociada a la psicología femenina de enlazar ideas en el discurso y hacerlo fluir... (en un estilo donde LM)... abundan el período largo, la subordinación y coordinación de oraciones y la reticencia*”<sup>14</sup>

No es hasta mediados de la década del 50, que se puede hacer alusión a una poesía femenina en Cárdenas; noticias que existen, fundamentalmente, a partir de la memoria popular antigua, no corroboradas de manera documental.

En el terreno político fue una de las mayores publicistas de la causa revolucionaria cubana, defensora de la bandera y revolución mambisa ante gobiernos y personalidades de Europa y América, la primera embajadora desde el exilio.

Su recia actitud y su constante lucha por la patria la convirtieron en blanco de crítica de los diarios españoles residentes en la isla, fue la mujer más satirizada en las revistas ilustradas de su época. Apareció caricaturizada más de diecisiete veces en los grabados del pintor Víctor Patricio de Landaluce.

---

<sup>10</sup> Teurbe Tolón Edwin Ver Homenaje a la bandera, 1950.

<sup>11</sup> Teurbe Tolón Edwin Homenaje a la bandera Pág. 41

<sup>12</sup> Ibidem Pág. 232

<sup>13</sup> Ver ensayo de Martínez Mayra Beatriz: *Martí eros y mujer* Colección Pinos Nuevos La Habana, 2001

<sup>14</sup> Rafael, Luis: *Juana, el talento precursor* Ediciones Ávila. Ciego de Ávila 1999 Pág.. 25



Emilia llegaría a ser conocida a través de las caricaturas aparecidas fundamentalmente en los diarios habaneros *El Moro Muza* y *Juan Palomo*, Entre los años 1868-1869, apunta Lázara Castellano, en su biografía del pintor:

... se ceba específicamente en una mujer, doña Emilia Casanova, esposa de Cirilo Villverde y laborante activísima, quien le es especialmente odiosa, tal vez por ser ella la encargada de proveer a los insurrectos con la bandera tricolor, que debe traerle lejanas resonancias desde el intento repetido e inútil de Narciso López<sup>15</sup>

El llamado patriótico, de ayuda y exigencia hacia lo que ocurría en la isla, enfocado a reivindicar el derecho de cubanos y cubanas a ser libres, a tener su bandera que se reconozca el por qué de su guerra es su objetivo. Pone el ensayo en función de defensa de la soberanía nacional, de la bandera y ejemplo de cómo la literatura femenina del exilio se vincula al terreno de lo político- social.

Punto de vista digno, femenino, libertario define y enmarca a toda su obra, escrita en función de la emancipación, de la defensa a la bandera y del amor patrio. El discurso femenino cardenense abandona temas tradicionales: el amor, la familia, el hastío, las flores, los colores y otras ternezas- amenazas, para iniciarse en temas políticos de una manera desafiante.

Su prosa política, su amor por la bandera, demuestra que la mujer era mucho más que una ser de pocas luces: “El censo de las mujeres poetas del siglo XIX cubano, apunta Denia García Ronda, sobre todo en su segunda mitad, marca más de un centenar, muchas con libro publicado...”<sup>16</sup>

Fue la primera mujer que desempeñó funciones diplomáticas importantes y reconocidas por la dirección mambisa dentro del área de las relaciones internacionales de la revolución. Incansable luchadora en la defensa de los derechos de los cubanos por alcanzar su independencia, así como en sus intentos de solicitar apoyo de estos países para la causa cubana. En sus cartas y “enfrentamientos” utiliza el mismo tono beligerante y polémico de quien no suele callar siempre que se sabe con razones.

Si partimos de definir al ensayo literario como un género rico ideológicamente, creativo, con estilo y dirección, de gran alcance y variado, subjetivo y que surge de la personalidad del ensayista, como resultado de un pensamiento maduro, donde los asuntos pueden abordarse sin excesivo rigor científico, podemos considerar que Emilia convierte en la primera cubana ensayista del siglo, hasta donde se conoce, que responde perfectamente a esta clasificación.

Su Memoria por la guerra está escrita de manera breve, tratado de proporciones reducidas sobre los porqués de la beligerancia de los cubanos, su amor a la bandera y a la patria, impresión subjetiva y cargada de emoción de alguien que era parte activa en dichas luchas.

---

<sup>15</sup> Castellanos, Lázara: *Víctor Patricio Landaluce* Pág. 47 Editorial Letras Cubanas, La Habana 1990.

<sup>16</sup> García Ronda Denia En *Mujeres Latinoamericanas del siglo XVI al XIX* . Casa de las Américas No. 35 La Habana 2001. Pág.288 Tomo 2

Honda madura, emotiva, es una interpretación personal, un conjunto de apreciaciones personales, una meditación rica en implicaciones, libre de movimientos de estilo sobre personalidades, sujetos y avatares de los momentos iniciales de la primera guerra de liberación nacional.

Es ensayístico el texto en tanto mantiene una coherencia de principio a fin, demuestra una riqueza ideológica, acentuando su madurez y personalidad, con temas casi siempre a modo de tesis personal espontánea.

Aborda el tema de patria y bandera con amor, fuerza expresiva, razonamiento no obligadamente científico sino la propia interpretación de las circunstancias que le rodean.

En sus meditaciones sobre patria y bandera Emilia utiliza un lenguaje elaborado y cuidadoso, la opinión personal es consecuente y tiende hacia una misma dirección. Unidad sintáctica de los argumentos, creciente voluntad y unidad de objetivos, clasifican su prosa como plena de esa: “*facultad, casi siempre asociada a la psicología femenina de enlazar ideas en el discurso y hacerlo fluir... abundan el período largo, la subordinación y coordinación de oraciones y la reticencia*”<sup>17</sup>

Su discurso político, en general, se engloba dentro de los parámetros del llamado lenguaje femenino en la ciencia<sup>18</sup> que la caracteriza por ser en las condiciones del exilio independentista como una voz solitaria que busca motivaciones para sus acciones. Logra centrar la atención de los otros, sin perder para nada su dignidad de cardenense mujer, patriota y ama de casa, en el empeño.

Antes de la llegada de la bandera, cuentan los más que viejos, no habían existido escritoras con obras publicadas. En los escasos documentos y fuentes periódicas, no se ha localizado a ninguna escritora hasta llegar a la referida Cecilia Porras Pita, joven habanera radicada en Cárdenas, desde 1845. Fue la primera poetisa que canta a la bandera, en suelo nacional, en el propio siglo XIX:

*En lienzo blanco y lustroso  
con listas color de cielo  
veo un triángulo modelo  
de rojo color precioso.  
Es el pabellón glorioso  
causa de tanta querella  
es nuestra bandera bella  
que nos viene a saludar  
y a la patria iluminar  
con la lumbre de su estrella*

A la vista del pabellón, Cecilia Porras Pita se inspira en una estrofa de versos pobres y hace una décima cuyas rimas demuestran emoción. Roberto Bueno Castán, locutor, investigador literario y figura de la cultura local comenta:

Debe atribuirse a una poetisa cardenense el honor de ser la primera mujer que se inspirase en la bandera y la no menos honrosa primicia de ser quien primero le cantó en suelo patrio. Desde su

---

<sup>17</sup> Rafael, Luis: *Juana, el talento precursor* Ediciones Ávila. Ciego de Ávila 1999 Pág.. 25

<sup>18</sup> Ver *Mujeres Latinoamericanas del siglo XVI al XIX*. Casa de las Américas No. 35 La Habana 2001. Pág. 192 T2

hogar, situado en las calles entonces llamadas Real y O'Donell, vio que se desplegaba al viento, en medio del combate, el estandarte tricolor, le dedicará unos versos que si bien no resultan una joya literaria; tiene el inmenso valor histórico de resultar el primer estudio literario dedicado a la bandera<sup>19</sup>

*“...Nada notable aportó a las letras aquel 19 de Mayo de 1850, pero desde aquel día, al igual que su contemporánea Emilia Casanova, se entregó con entusiasmo a la causa de la libertad de Cuba...”<sup>20</sup>*

A pesar de su poca calidad, pudiera deducirse que algún tipo de texto había escrito Cecilia anteriormente o el repentismo estaba muy vinculado a la localidad, cuando escogió la espinela como estrofa para expresar su emoción, afirmación que hasta el momento no ha podido ser, lógicamente comprobada.

Cecilia Porras nada notable aportó a las letras, aquel 19 de Mayo de 1850, pero desde aquel día, al igual que su contemporánea Emilia Casanova, se entregó con entusiasmo a la causa de la libertad de Cuba”<sup>21</sup>

Tanto en el “Diccionario de la Literatura Cardenense” de Argilio Rodríguez, como en el resto de la bibliografía utilizada, no aparecen otras referencias femeninas a la bandera, hasta el texto de Isabel Velazco, aparecido en el periódico *La Crónica* el 9 de abril de 1899.

Es un texto de innecesaria larga extensión, que se refiere al sentimiento libertario existente en la población a finales del siglo XIX, dentro de la convulsa situación reinante en el momento que escribe, de la que se aprovecha la autora para cantarle a la bandera y se suma un nuevo elemento a su arenga: el honor a los héroes que habían luchado por la patria y su liberación:

¡Gloria eterna a los héroes cubanos  
que han alzado con gozo profundo  
en la patria, tocando hasta el cielo  
la bandera más linda del mundo!

La bandera del triángulo rojo  
donde luce la estrella divina  
que aclarando los tiempos pasados  
nuestra suerte futura ilumina.

¡La bandera de listas azules  
que se ha visto cubierta de gloria.  
La bandera rayada de blanco  
que tan alta aparece en la historia!

¡La bandera de perlas y zafiros  
Con la estrella de brillo profundo!

---

<sup>19</sup> Bueno Roberto En Revista Cangrejo de papel S-1Enero-Julio 1985.

<sup>20</sup> Bueno Roberto En Revista Cangrejo de papel S-1Enero-Julio 1985.

<sup>21</sup> Bueno Roberto En Revista Cangrejo de papel S-1Enero-Julio 1985.

¡La bandera del triángulo rojo,  
La bandera más linda del mundo!

El texto llena casi una hoja de la columna del diario, pero estos, sus mejores versos, recogen completamente su sentir. Isabel abandona la décima por metros más “a lo modernista” y muy afines al estilo y verborrea cotidiana de la poesía que aparece en la prensa y literatura local. En ningún momento superan a la emotividad; conque, casi cincuenta años antes, se expresara Cecilia.

No supera el texto de la joven Cecilia, aunque si se convierten en un excelente testimonio del amor patrio y del interés de las mujeres del territorio por ser algo más que señoras de su hogar y dedicarse a la tarea mayor de ordenar y conquistar esa casa grande de todos que suele ser la patria.

### III

El amor a la bandera, su respeto como símbolo nacional, así como la identidad local cardenense cobra fuerza con la indagación sobre la más importante primicia que haya sucedido en la ciudad: ser el lugar donde por primera vez se izará la bandera cubana en el país.

No puede concluirse sin En el informe del trabajo se mantiene el criterio exploratorio descriptivo, con un carácter marcadamente cualitativo, al responder al problema de referir la forma en que las escritoras cardenenses, reflejaron el tema de la bandera en sus textos, llegando a las siguientes conclusiones:

- La problemática de género de la literatura femenina cardenense del siglo XIX, no sobrepasa, a veces ni alcanza, los paradigmas nacionales de la época. A pesar de ello, existió un tránsito de los atributos frágiles, a otros vinculados a la cotidianidad y las luchas de independencia.
- Se evidencia la existencia de una corriente nacionalista, independentista y de amor a la bandera en las mujeres de la localidad.
- Los sucesos del 19 de mayo dejaron huellas en la juventud femenina local, independientemente de su estrato social.
- Cecilia Porras Pita, Emilia Casanova e Isabel Velasco fueron las únicas mujeres de la localidad que reflejaron en sus textos narrativos o líricos el tema de la bandera en el siglo XIX local.

Para lograrlo ha sido imprescindible el análisis cuidadoso, serio y científico de todos los manuscritos y el concurso de publicaciones de la época, con lo cual comprueba la eficiencia de la utilización del análisis bibliográfico- documental, llegando a obtener casi todos los resultados que esperábamos.

Destaca, la importancia de estudiar no sólo la figura de Emilia Casanova, sino en la de las poetisas Cecilia Porras e Isabel Velasco, a pesar de la importancia menor de estas en el panorama literario local.

## Bibliografía

- Álvarez, Ernesto: *Oscar María de Rojas*. Ediciones Matanzas, Matanzas 2001  
Página Web Oficina del Historiador de la Ciudad.  
Documentos entregados por el Historiador sobre historia, monumentos de Cárdenas, nombres, imágenes, símbolos de la ciudad, primicias y otros.  
Archivo Personal.  
*Cárdenas: prehistoria de una ciudad*. (Inédito), 1988  
*Cárdenas: Economía y Poblamiento (1510 - 1790)* (Inédito). 1993.
- Bermúdez, Marta *Poder y trasgresión: Perú, metáfora e historia* Latinoamericana Editores, Lima 1996.
- Bibliografía de la Poesía Cubana del Siglo XIX*: Departamento Colección Cubana. Biblioteca Nacional. La Habana, 1965.
- Bueno, Roberto: “Las tradiciones de Cárdenas” (inédito)
- Cairo, Ana: “Emilia Casanova”. En *Mujeres Latinoamericanas Historia y Cultura Siglo XVI al XIX (2T)* Cuaderno Casa de las Américas No. 35 Editado por Casa y la Universidad Metropolitana Iztapaca 1997.
- Diccionario de la Literatura Cubana. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1980
- Enciclopedia Popular Ilustrada. *Cuba en la mano*, La Habana, 1940.
- García, Fina: *Hablar de poesía*. Editorial Letras Cubanas, La Habana 1982.
- García Domitila: *Álbum poético-fotográfico de escritoras y poetisas cubanas*.
- Gutiérrez, Milagos: “Esbozo sobre la evolución literaria del municipio de Cárdenas”. (Inédito) Julio 2003
- González, Matilde. *Patriotas cubanas*. Artículo escrito en 1903 S/F que aparece en la colección de referencia de la prensa periódica del Centro de Veteranos, Museo Oscar María de Rojas, Cárdenas.
- García, Araceli. *Índice de Revistas Cubanas del Siglo XIX*. Biblioteca Nacional 1969.
- Hellberg, Carlos. “*Historia Estadística de Cárdenas. 1893*”. Talleres “El 2 de mayo”, 1957. Cárdenas,
- Hernández Mayra: *Hombres necios que acusáis*. Editorial Oriente, Santiago 2001.
- Lezama, José: *Antología de la poesía Cubana* Tomo II Editora del Consejo Nacional de Cultura La Habana, 1965  
*Fascinación de la memoria*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1993.  
*La cantidad hechizada*, Editorial Unión La Habana, 1969.
- Martínez Lorena: *Sencillamente mujer* Investigación literaria inédita sobre la Gutiérrez Milagos literatura femenina del siglo XIX cardenense. 2006.
- Mattalia, Sonia: *Mujeres escritoras y lenguajes en la cultura latinoamericana y Española* Departamento Literatura Universidad de Valencia, 1999.
- MINFAR *Mujeres en Revolución*. Sección Historia MINFAR, 1974.
- Montero, Susana: *La cara oculta de la identidad nacional* Editorial Oriente,

- Santiago de Cuba, 2003.  
*Con el lente oblicuo: aproximaciones a los estudios de género*. Editorial de la Mujer, La Habana, 1999.
- Oñate, María: *El Feminismo en la Literatura Española*. Madrid, 1995.
- Portell, Herminio. *Breve historia de Narciso López*. La Habana, 1950.  
 “*Historia de Cárdenas*”. La Habana, Talleres Gráficos “Cuba Intelectual”, 1928.
- Publicaciones periódicas del siglo XIX en el Archivo Histórico de Cárdenas, la Biblioteca del Instituto de literatura y lingüística y en los Fondos de la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional José Martí.
- Rodríguez, Argilio “Diccionario de la literatura cardenense” (inédito)  
*Cárdenas, historia y poesía*, Cárdenas, 1985
- Rojas, Oscar M de, “Notas biográficas para la historia de Cárdenas”. Cárdenas, (Inédito), S/f.
- Trelles, Carlos: “*Bibliografía de la literatura sobre la segunda guerra de independencia cubana y guerra yankee*. Revista Ilustrada Cuba y América, La Habana, 1908.  
 “Bibliografía de publicaciones del siglo XIX cubano” 6 tomos. Imprenta Quirós, matanzas 1913.
- Teurbe Tolón, Edwin: *Breve historia de la bandera* Ediciones del centenario Imprenta La Revoltosa La Habana Junio 1949.
- Valenzuela, María: *Mujer y género en Guatemala* Editorial de la mujer, La Habana, 2004
- Vicioso, Sherezada: Algo que decir sobre literatura femenina. Santo Domingo 1991.
- Vignat, Raquel: *Las cubanas de la postguerra*. Editora Política La Habana, 2004.
- Vitier, Cintio *Lo cubano en la poesía* Editorial Letras Cubanas, La Habana 1980
- Yañez, Mirta: *Cubanas a Capítulo* Editorial Oriente Santiago de Cuba, 2005  
*Álbum de poetisas cubanas* Editorial Letras Cubanas, La Habana 2001  
*Estatuas de sal* Antología de narradoras cubanas Editorial Letras Cubanas, La Habana 2003.